

Del fusil al dron

Esteban M. Guerrero Santos



Nunca en su historia Estados Unidos había mostrado tanta ferocidad y ambición al mismo tiempo, pero lo de ahora no es un arranque repentino, sino la versión pulida de un instinto depredador de origen. No es una desviación, es su línea histórica en alta definición.

El país nace envuelto en un relato heroico: libertad, derechos inalienables, gobierno del pueblo... siempre que el pueblo sea blanco, propietario y angloparlante. Desde el arranque, la democracia viene con letra chica: libertad para unos, desplazamiento para otros. Los pueblos indígenas no necesitaron leer a Jefferson para entenderlo; les bastó ver llegar a colonos con biblias en una mano y rifles en la otra. El destino manifiesto fue la manera elegante de decir: Dios quiere que tus tierras, tus ríos y tus bosques pasen a ser míos. Una revelación oportuna, digamos.

Sigue en página 2

Venezuela: cansancio social, tensa calma

Marina Freitez Diez

Escribo esto un 24 de enero, un día después de lo que para nosotros como venezolanxs solía ser un día de remembranza de la caída de la dictadura de Marco Pérez Jiménez, una celebración del día en que se reinició un periodo de fin del autoritarismo. Muchas personas extranjeras no entendían por qué había gente celebrando el 03 de enero tras el ataque estadounidense. Nadie celebró la destrucción de casas civiles en Catia La Mar, en La Guaira ni el llanto de las familias y amistades en los funerales de civiles, como el de Rosa González, de 80 años, quien murió en un hospital ahí en La Guaira. Pocxs celebraban el imperialismo. El ambiente en Venezuela no se parecía en nada a la fiesta del 23 de enero de 1958.

Sigue en página 3



Recuperar y alentar el internacionalismo

Roberto Borja

Asistimos a un nuevo reparto del mundo entre las grandes potencias que ha dado lugar a una nueva guerra fría. Si podemos establecer su fecha de inicio fue el 2 de febrero de 2022, cuando China y Rusia emitieron una declaración conjunta en la que se oponían a cualquier ampliación futura de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN, así como a la influencia de EE.UU. en la región Asia-Pacífico. Se pronunciaron de manera destacada sobre la visión unilateral que tiene occidente respecto de la democracia. Negaron que exista un único concepto de democracia y que occidente tenga el derecho de evaluar a las demás. Afirmaban, para terminar, que la mayor parte de la humanidad exigía una redistribución del poder en el mundo. 20 días después, Rusia invadió a Ucrania.

Ya desde antes, con el ascenso de China como segunda potencia y el replanteamiento de la correlación de fuerzas que ello implica, se desató la guerra comercial con los EE.UU.

Con su reelección Trump y su consigna de devolver la grandeza a su país, impulsa nuevamente una política imperialista que,

Sigue en página 3

Foto: Federico Parra | pinterest.com

Venezuela y los falsos dilemas

Juan Carlos Canales | Poeta y ensayista

El problema de toda ideología es la discrecionalidad con que aplica criterios morales y, aun así, intenta otorgarles un estatus de universalidad. En el caso de la izquierda, la cuestión es todavía más notable al considerarse el recipiente del espíritu absoluto y, hecha Estado, la totalidad ética. Toda empresa, por descabellada que sea, hasta el terror mismo, se legitima en esos dos pilares.

La captura de Maduro es un evento atroz, pero no es menos atroz la persecución a que ha sido sometida la disidencia venezolana toda, también aquella parte de la izquierda que rompió con Chávez y, especialmente, con Maduro, ¿o alguien cree que, moralmente, son distintas las dictaduras de Castro y Pinochet; fue moralmente superior el estalinismo al nazismo?

Hitler mandó a matar a 6 millones de judíos, más un millón y medio de otras minorías étnicas y culturales. Stalin, asesino, por represión, a 20 millones. Durante la guerra civil española, los comunistas fueron tan responsables de la debacle republicana como los fascistas.

Sigue en página 2



Llamamiento a la solidaridad internacional con el pueblo de Venezuela

Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela

El proceso de fascistización sigue avanzando en el mundo. La dictadura violenta de lo más reaccionario de los monopolios y el capital financiero de EE. UU. prosigue en su línea de acción autoritaria, asumiendo sin ningún rubor que para ellos no hay poder que los frene más allá de su visión totalitaria del mundo y sus intereses económicos.

Venezuela ha sido la nueva víctima de ese proceso de imposición fascista, con gran violencia militar en un primer momento y un chantaje agresivo, con apropiación de recursos y mantenimiento del bloqueo parcial después.

Este tipo de acción puede estar iniciando una nueva forma de repartirse el mundo entre las potencias y los monopolios.

Es muy importante para los marxistas leninistas

reflexionar sobre el significado del ataque del 3 de enero, ya que esta fecha marca un nuevo hito en la historia moderna de Venezuela y la región, que apenas empieza a desarrollarse, más impactante aún que la acción extranjera de 1902 contra Cipriano Castro, porque ahora, en 2026, "la planta insolente del extranjero" no sólo pisoteó el suelo patrio, sino que además asesinó a civiles que dormían en sus casas, jóvenes militares venezolanos en el principal cuartel militar del país e internacionalistas cubanos invitados legalmente por el gobierno a estar en nuestro territorio, además secuestró al presidente de la República y su esposa en flagrante violación de todas las normas de convivencia entre naciones, generando un sometimiento chantajista que en 1902 no fue permitido por los patriotas de aquella época que salieron en masa contra el agresor extranjero.

Sigue en página 4



STUNAM
unión

DIRECTORIO

Cambio de rumbo número 13
Suplemento político del
semanario **UNIÓN**
Viernes 13 de febrero de 2026

Alberto Pulido Aranda
Director de UNIÓN

Valeria Reyes Zamorano
Subdirectora de UNIÓN

Esteban M. Guerrero Santos
Editor de UNIÓN

Roberto Borja
Coordinador editorial
de Cambio de rumbo

Adán Raymundo Orta Trujillo
Editor gráfico

Alejandra Cureño García
Jefatura de información de UNIÓN

Elizabeth Pérez Tecanhuey
Jefatura de redacción de UNIÓN /
Jefatura de distribución
y relaciones públicas

**Consejo de redacción
de Cambio de rumbo:**
Carlos Hugo Morales Morales
Alberto Pulido Aranda
Roberto Borja
Esteban M. Guerrero Santos
Joel Ortega Erreguerena
José Eduardo Amador
Valeria Reyes Zamorano
Octavio Solís

Consejo editorial estatutario:
Carlos Hugo Morales Morales
Alberto Pulido Aranda
Lisandro Soto Romero
Ma. de la Luz Contreras Hernández
Patricia Gutiérrez Medina
Raquel del Socorro Guillén R.

Fotografías:
J. Antonio López Olguín
Adán Raymundo Orta Trujillo
Archivo CIHSU

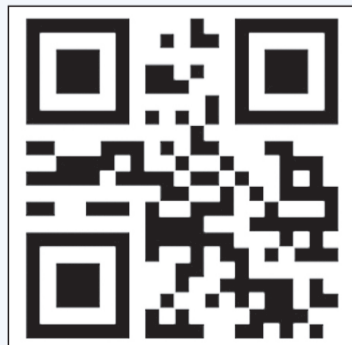
Este periódico se paga con las
cuotas de los afiliados y es gratuito.
Los artículos firmados son
responsabilidad de sus autores.

Cierre de la edición:
Miércoles 4 de febrero de 2026

Impreso en el taller del STUNAM
ubicado en la calle Centeno número
145, primer piso, colonia Granjas
Esmeralda, alcaldía Iztapalapa,
Ciudad de México.
Tiraje: 3,500 ejemplares.

www.stunam.org.mx
stunamprensa@hotmail.com

Recuerda que
el papel prensa
puede ser reciclado.



Escanea este código QR para entrar a
STUNAM WEB

Luego fue el turno de México. Un conflicto fronterizo "confuso", amplificado con esmero; y, de pronto, Estados Unidos amanece con medio México en su mapa: California, Texas, Nuevo México, Arizona... qué casualidad, justo las zonas con minerales, tierras fértiles y futuro petróleo. Nada personal, solo negocios envueltos en bandera.

A finales del siglo XIX, el deseo ya no cabe dentro del continente. Llega la fase del imperio, aunque sin nombrarla así. Se vende como misión civilizadora: expulsar a España de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam. El hundimiento del USS Maine les cae como regalo propagandístico del cielo. Las causas siguen discutidas; las ventajas, no. Azúcar, rutas, posiciones estratégicas y un relato impecable: "No somos un imperio, solo estamos ayudando".

De ahí el salto a las "repúblicas bananeras". Centroamérica y el Caribe se vuelven patio trasero vigilado al milímetro. Marines que entran y salen como técnicos del orden mundial: golpes de Estado, presidentes

Del fusil al dron

Viene de página 1



Foto: Prensa Latina | mronline.org | pinterest.com

títeres, reformas agrarias abortadas en nombre de la estabilidad y la libertad de empresa. La democracia es bienvenida mientras no suba salarios ni toque las propiedades de United Fruit. Cuando lo hace, se rebautiza como "comunismo" y se corrige a golpes.

Con la Guerra Fría aparece el comodín perfecto: el comunismo como llave maestra para irrumpir en cualquier casa ajena. Irán, 1953: un primer ministro que se atreve a nacionalizar el petróleo. No es castigado por tirano, sino por tocar la caja.

Golpe, retorno del Sha, flujo asegurado de crudo y divisas. Guatemala, 1954: un gobierno que sugiere que la tierra produzca comida para la población y no solo ganancias para una frutera estadounidense. El resultado: décadas de sangre, pero "salvados del comunismo". Vietnam, Corea, Chile, Indonesia, los Balcanes, Congo... la secuencia se repite casi sin esfuerzo. Cuando aparece un líder que huele a soberanía real sobre cobre, petróleo o minerales estratégicos, se activa el manual: demoni-

zar, conspirar, derribar, imponer tecnócratas dóciles.

Tras la caída de la URSS, uno pensaría que el ímpetu se moderaría. En lugar de eso, se actualiza el miedo. La guerra del Golfo muestra que ya no hace falta mencionar a Marx: basta con decir "dictador", "agresión" y "seguridad energética". Irak invade Kuwait y Washington se proclama defensor de la soberanía... del socio petrolero, claro. El 11 de septiembre abre la etapa de guerra sin final claro. Afganistán se vuelve laboratorio de ocupación prolongada y negocio para contratistas. Democracia prometida, ruinas entregadas. Irak ofrece la jugada maestra: armas imaginarias, vínculos inventados con el terrorismo y un paquete moral listo para consumo interno. Detrás, petróleo, contratos de reconstrucción y bases en pleno mundo árabe. El costo humano, como casi siempre, exportado.

Con Trump, ciertas máscaras se aflojan. Redadas, deportaciones masivas, respaldo sin matices a la maquinaria militar israelí, sanciones económicas dispersadas como si fueran panfletos, intervenciones abiertas o encubiertas en Venezuela e Irán. Y recientemente Cuba, a quien le cortan todos los suministros y ayudas para que, aparte de una crisis humanitaria, ruegue por la "democracia" y cambien el "régimen tirano y terrorista".

Más que un giro, es una sinceridad brutal de lo que ya venía ocurriendo. Hoy el menú se amplía: litio, tierras raras, agua, corredores marítimos, cables submarinos, datos. Ya no hace falta ocupar con botas cada territorio. Alcanzan las sanciones financieras, el control tecnológico y la guerra informativa. El dólar como garrote, el FMI como tutor severo, las grandes plataformas como altavoces de la versión oficial. Quien se desvía enfrenta bloqueo, demonización, desestabilización y, si hace falta, guerra tercerizada.

Lo constante no es solo la violencia, sino su refinamiento. Del fusil y el tratado roto se ha pasado al dron y la sanción bancaria; del panfleto anticomunista al algoritmo que decide qué se ve y qué se hunde en el silencio. El discurso no cambia: "defender la democracia", "proteger la libertad", "evitar el caos". El mapa cuenta otra cosa: donde llega esa protección, brotan bases, oleoductos, minas, corredores logísticos y contratos jugosos. Qué coincidencia que la libertad siempre florezca sobre recursos estratégicos.

La gran jugada de este siglo no es ocultar el imperio, sino convencer al resto de que es inevitable y hasta deseable. En eso, hay que admitirlo, tienen una pericia fría y bien ensayada.

Venezuela y los falsos dilemas

Viene de página 1

En Vietnam murieron alrededor de dos millones y medio de personas en 20 años; de ellas, 58 mil eran soldados americanos. En 4 años los jemeres rojos asesinaron alrededor de un millón de camboyanos.

En nuestro continente, durante las dictaduras, la izquierda envió al matadero a miles de militantes, cuya muerte pudo haber sido evitada y, si no se reconoce la responsabilidad de la izquierda por esas muertes, es porque se atribuyen exclusivamente a los milicos, pero ahí está el debate abierto por Del Barco y continuado por Silvia Labayru en "La llamada", de L. Guerriero o en ese otro libro, "El dolor", de M. Duras, que da cuenta de los excesos de la "resistencia" francesa.

No se trata, desde luego, de aplicar criterios cuantitativos para concursar por el tamaño de la culpa —la muerte de un hombre es una tragedia; la de un millón, estadística— ni, tampoco, hacerse eco del fantasma del anticomunismo que recorre el mundo. Pero sí de asumir la responsabilidad que le corresponde a una parte de la izquierda y con ello sacudirse el marasmo que vive (Traverso lo calificaría de melancolía) y se desdobra entre la impotencia y la petrificación. Impotencia y petrificación como consecuencia de su incapacidad para dialogar con el presente e intentar comprenderlo. Un presente que se desdobra en la transformación de la subjetividad, el efecto de las tecnologías en esa renovación y el avance de la ciencia; los cambios políticos y geopolíticos después de la guerra fría.

El mayor reto de la izquierda hoy es sacudirse la jerga maniquea que le dio sentido desde el siglo XIX hasta la caída del Muro de Berlín; una jerga proveniente, en lo fundamental, de los partidos comunistas de herencia stalinista, que deploraron, estigmatizaron y condenaron la importancia de la democracia, de la particularidad, de la diferencia. Una herencia que obligó, incluso, a enfrentar falsos dilemas, como hasta hoy algunos pretenden mantener: soberanía vs. globalización; o derecho vs. justicia. El concepto mismo de clase, repito, tiene que ser pensado, hoy día, a partir de la transformación de la



Imagen: Movna | pinterest.com

subjetividad y los efectos de las tecnologías en ella. Y si esas categorías pretenden significar algo para nuestro presente es porque su sentido último está sostenido por el valor de la democracia, el Estado de derecho, la libertad y la permanente tensión entre particularidad y universalidad. Pero, sobre todo, por el reconocimiento, sin tapujos, de la propia experiencia histórica y el ejercicio crítico y autocrítico que conlleva dicho ejercicio.

Por último, recordando a Hanna Arendt, cuyo pensamiento parece hoy en día más vigente que nunca, en la medida que nos ayude a comprender nuestra vida política, me gustaría acabar la presente reflexión con una cita de su libro *Los orígenes del totalitarismo*: "El sujeto ideal para un gobierno totalitario no es el nazi convencido ni el comunista convencido, sino el individuo para quien la distinción entre hechos y ficción (es decir, la realidad de la experiencia) y la distinción entre lo verdadero y lo falso (es decir, los estándares del pensamiento) han dejado de existir".

Venezuela: cansancio social, tensa calma

Viene de página 1

Lo que sucedía es que la gente se había resignado a ver que Maduro en la presidencia se iba a prolongar en el tiempo y a que los procesos judiciales abiertos en su contra en la Corte Penal Internacional y en Argentina por secuestros, torturas y asesinatos contra la sociedad civil nunca serían juzgados. Eso era lo que los alegraba: que sucediera algo que no esperaban ver.

Las horas pasaron y no fue el Gobierno quien reportara el número de muertos (militares ni civiles) ni la destrucción de viviendas civiles. Fueron los medios de comunicación independientes y el Gobierno cubano, que años antes negaba que militares de su país participaran en operaciones en Venezuela, quien anunció la muerte de 32 militares cubanos. Los muertos: jóvenes entre 18 y 25 años, la carne de cañón. La conferencia de Trump de las 11 de la mañana dejó claro que entre los intereses en el porvenir estaba la explotación petrolera, sin ninguna mención a una transición de régimen desde la dictadura.

Le escribí a una amiga de la infancia, que vive en Canadá hace tiempo, que estaba de vacaciones en Maracay por el fin inicio de año. Su mensaje sobre la situación me pareció muy elocuente: “la verdad aquí todo está normal. Es demasiado surreal este país. Tumban al presidente



Free Venezuela. Foto: Mercarii | pinterest.com

es como si hubiesen perdido el Miss Universo: ¡Ah, bueno, ya pasó! Algo similar mostraba un video que circuló la madrugada del 03 de enero: Una muchacha lloraba viendo el bombardeo, mientras su amigo le decía: ¡Cál-

mate Luisiana, eso son unas bombas y ya! Ambos relatos me parecen muy descriptivos de esa sensación de cansancio social generalizado que se vive.

Cansancio de que nada ha cambiado sobre el reconoci-

miento de los resultados de la elección presidencial, el restablecimiento de la libertad de prensa ni de expresión, el cese de la represión y la persecución. Nada ha cambiado en la operación del helicóptero, centro de tortura y detención en Caracas, o en la lucha y el agotamiento de los familiares de los 777 presos políticos y desaparecidos forzados, en la incertidumbre sobre las condiciones de salud en que están detenidos sus familiares, mientras mueren personas en estos. Cansancio que se refleja en que la actividad de la nueva Asamblea Nacional, instalada hace unos días, a la gente la tiene sin cuidado.

Cansancio porque no hay mejoras salariales ni de condiciones laborales para los trabajadores. 70 % de la población permanece en pobreza; el salario mínimo equivale actualmente a unos 37 centavos de dólar estadounidense al mes, según la tasa de cambio oficial. En un país casi monoprodutor, especialmente desde 2015, la producción petrolera ha caído hasta los niveles de 1929 y exporta menos que en los años 40. Los servicios básicos como agua o electricidad siguen sin cubrir necesidades elementales. El país sigue en emergencia humanitaria, con déficit de médicos, enfermeros, medicinas, equipos

e insumos para la salud desde hace años.

Lo que nos ha conmovido estos días ha sido la excarcelación de 143 presos y la reunión con sus familias después de meses. Sus procesos judiciales siguen abiertos.

Empezaron a pasar algunas cosas: después de la contundente pérdida de la soberanía nacional con el ataque estadounidense sin defensa, hay un acuerdo petrolero con Estados Unidos; el movimiento estudiantil retomó las calles y bloqueó accesos en Caracas para exigir la libertad de los presos políticos; algunos dirigentes salieron de la clandestinidad exigiendo públicamente cronogramas electorales. Entre los 8 millones de venezolanos que estamos fuera regresó la pregunta que cada tanto vuelve a aparecer, ¿me regreso? Sobre todo, entre quienes no tuvieron hijos en el extranjero con parejas foráneas y que mantienen relaciones familiares en Venezuela, hay unos cientos de miles con la expectativa de que en unos años haya mejores condiciones para regresar a reconstruir el país.

Como aragüeña, estoy cansada de la criminalización. Quiero que cuando se hable de Aragua se hable de Akapellah, Lil Supa y Canserbero. Queremos dejar de estar cansados y poder reconstruir Venezuela. 🇨🇪

ciertamente no la inicia con acciones militares, pero sí amenaza con ellas y, junto con las comerciales (aranceles), las usa para sacar ventaja en las negociaciones. Aunque, ya lo vimos, en cualquier momento puede recurrir a la fuerza, como en Venezuela.

Quedó por demás claro que los intereses gringos en Venezuela no son los de la democracia sino los de la Doctrina “Donroe”, para fortalecer el control del petrodólar en la política regional y global, la extracción de los metales y materiales raros para la carrera tecnológica, así como la anulación de la presencia de China, Rusia e Irán en el país, a la par de una nueva escalada contra Cuba.

Insaciable en su ambición, Trump de inmediato se fue sobre Groenlandia, unificando a Europa en el apoyo a Dinamarca y ampliando el caos en las relaciones internacionales.

Desde septiembre de 2024, el secretario general de la ONU, António Guterres, decía que el mundo está perdiendo su capacidad de construir una gobernanza basada en el respeto y en el reconocimiento de las causas comunes de la especie. Con Trump en los EE. UU. los consensos se están haciendo pedazos. Se está creando un terreno en el que los problemas de todos, de la especie humana misma, se han abandonado al resultado que tenga el enfrentamiento entre las potencias.

Recuperar y alentar el internacionalismo

Viene de página 1

En realidad, detrás de Trump está la oligarquía estadounidense y sus propuestas de nueva gobernanza, en los órdenes nacional y mundial, basada en la eficacia tecnológica de las corporaciones. Mucho más radical que el neoliberalismo, se propone barrer con lo que queda de las organizaciones internacionales y de las Naciones Unidas para, en su lugar, instaurar la gestión directa de la tecnología y de un poder concentrado en un Estado sin contrapesos.

Las potencias, sobre todo los EE. UU., le están dando la espalda a los retos globales. Cabe señalar, además, que la crisis del neoliberalismo, como receta universal de la globalización, ha sido acompañada por el renacimiento, en múltiples países, de viejas aspiraciones nacionalistas, fundamentalismos religiosos y liderazgos populistas de derecha e izquierda.

Al contrario de lo que se dijo en la declaración conjunta entre China y Rusia, no es la mayor parte de la humanidad la que exige de un nuevo reparto del mundo, sino que en la nueva guerra fría esa mayoría parece estar condenada a asistir solo como obser-

vadora en el enfrentamiento principal entre las potencias.

Por eso el discurso del primer ministro de Canadá, Mark Carney, en Davos fue tan importante. Ante el enfrentamiento entre los poderosos, dijo: Canadá propone “construir algo mejor, es la tarea

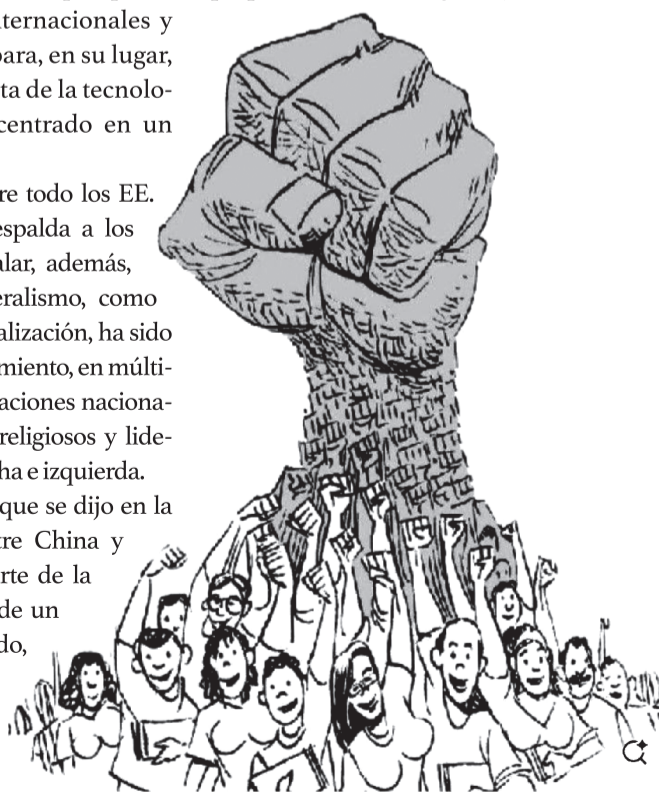


Imagen: Anu economics “Human right” | pinterest.com

de las potencias medias, que son las que más tienen que perder en un mundo de fortalezas y las que más tienen que ganar en un mundo de verdadera cooperación”.

Eso en cuanto a las potencias medias, pero ¿qué decir de los países en desarrollo y de los más pobres? ¿Qué decir de las sociedades y de las personas? ¿Qué dicen los trabajadores? Cuando se trata del mundo en que vivimos, las sociedades y las personas tienen también el derecho de ser tomadas en cuenta. Y en la participación de las sociedades los trabajadores han tenido un papel fundamental en la historia.

Las sociedades civiles necesitan levantar su voz y organizar la resistencia mediante el impulso a una gran alianza entre ellas y, aunque el peso de los trabajadores ha disminuido en mucho, su presencia organizada puede ser clave para que esa voz sea escuchada.

Desde la alianza de las sociedades civiles y los trabajadores ¿será posible también impulsar una agenda para las causas de la humanidad entera, a saber, no a la guerra, el hambre y la desigualdad, el cambio climático, la gestión ética y en común de la innovación tecnológica, la gobernanza mundial, entre otras? Dicha alianza podría convertirse, por lo menos, en un factor importante que impidiera la catástrofe como resultado del enfrentamiento entre los colosos. 🇨🇪

Llamamiento a la solidaridad internacional con el pueblo de Venezuela

Viene de página 1



Imagen: Dani Ledesma | pinterest.com

En la población en general existe gran confusión ya que era de esperarse, en caso de agresión militar, una importante respuesta regular e irregular, que haría imposible o muy costosa para el atacante su acción violenta contra Venezuela y más

bien se plantea ahora el rumbo de acuerdos diplomáticos y adaptación forzada al modelo del agresor, que sigue con su prepotencia amenazando y presionando.

Los hechos del 3 de enero han marcado un nuevo período del proceso

revolucionario venezolano, iniciado con sangre y el heroísmo de los mártires, marcado por la llegada del fascismo a nuestras tierras, y por intentos de someter a un país soberano a los designios de una potencia imperialista en una especie

de imposición colonial que pretende borrar la soberanía e independencia económica, política y militar de un pueblo acostumbrado desde muchas décadas a pelear y no ser tutelado por nadie.

Es evidente que hay hechos poco claros y muchas dudas razonables, que con el tiempo se aclararán exactamente, situaciones que provocaron un daño terrible a las instituciones de la República como a la soberanía nacional, no sólo al presidente y a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, sino también a todo el gentilicio venezolano, al proceso bolivariano, a la memoria de los revolucionarios, y a los luchadores de América Latina y el mundo, impactando a todos los que creemos en la necesidad de un proceso revolucionario profundo, como vía para transformar de raíz del explotador y violento modo de producción capitalista.

Más allá de elucubraciones, en estos momentos es necesario seguir denunciando al fascismo e imperialismo a nivel internacional, es urgente impedir que siga avanzando en el reparto de los países y sus recursos como si fueran su propiedad, aplicando la ley del más fuerte, la dictadura violenta de los capitales, que es el fascismo, enemigo jurado de la clase obrera y de los pueblos.

No debemos justificar ni legitimar su acción violenta. Sería tanto como validar el saqueo y la violación de nuestra Constitución y soberanía, así como la de otros países de la región.

Llamamos a los demócratas, revolucionarios, patriotas, a los verdaderos bolivarianos a preparar la resistencia para hacer realidad la palabra y planes propuestos por el comandante Chávez en caso de una agresión imperialista.

Para abordar las tareas revolucionarias del período que se abre llamamos a nuestros amigos a nivel internacional a activar todas las vías de la solidaridad con el pueblo de Venezuela que resiste e impulsa la construcción del Frente Popular Antifascista y Antiimperialista Internacional para coordinar acciones, a fortalecer el Frente Antifascista Internacional y desarrollar todas las iniciativas posibles de solidaridad, resistencia y lucha contra tan nefasto enemigo.

A nivel nacional proponemos defender la soberanía expresada en la Constitución, las leyes, luchar por la liberación nacional y la democracia popular. Seguir trabajando por lograr la soberanía alimentaria e industrial basada en la producción nacional con el apoyo a pequeños y medianos productores, campesinos y pescadores. Mantener la actividad de consejos comunales y comunas, con los proyectos a ser financiados. Avanzar en la actividad sindical, defensa de derechos laborales y lucha por el salario.

Estamos bajo una ofensiva fascista imperialista y, para enfrentarla, es necesario un programa de resistencia concreta, más allá de las ilusiones mediáticas, trabajando por la unidad popular. La consolidación de la organización revolucionaria del pueblo, la alianza Obrero, Campesina y Comunal, así como la acción permanente por el control territorial y la autonomía popular, son las bases para la resistencia. ☞



Arte y pensamiento en una sola pieza.

Sindicato de Trabajadores de la UNAM

